


VÍCTOR VILLATORO

PRESIDENTE DE ANPE ILLES BALEARS

«Queremos que la profesión docente sea reconocida socialmente y retribuida dignamente para hacerla más atractiva y garantizar una enseñanza pública de calidad»

«Invertir en lo que reclama el profesorado y en educación es una inversión de futuro»

Víctor Villatoro, presidente de ANPE Illes Balears, hace balance de los últimos cuatro años y reclama un nuevo acuerdo que mejore las condiciones laborales del profesorado

Redacción | PALMA

El inicio del curso 2026-2027 coincide con las elecciones sindicales previstas para el mes de diciembre. Conversamos con Víctor Villatoro, presidente de ANPE Illes Balears, para hacer balance de la legislatura, analizar los principales retos del nuevo curso y conocer su visión de futuro para la educación pública.

Han sido cuatro años marcados por el desarrollo del Acuerdo Marco, los acuerdos de insularidad y la recuperación progresiva de derechos laborales.

— ¿Cómo afronta ANPE este inicio de curso?

— Con ilusión, pero también con la responsabilidad que supone empezar un curso decisivo. Los inicios de curso siempre son intensos porque hay que garantizar que todos los centros cuenten con el profesorado necesario y que las adjudicaciones, las sustituciones y la organización de los centros se desarrollen con normalidad.

En este sentido, hemos conseguido mejoras importantes desde la Mesa Sectorial. La digitalización de los procesos, la doble adjudicación del verano y el avance de la elección de las sustituciones han contribuido a reducir muchas de las incidencias que tradicionalmente se producían en septiembre. Muchos docentes han conocido su plaza con más tiempo para buscar alojamiento.

Eso sí, aún hay aspectos que nos preocupan. Continuamos encontrando dificultades para cubrir determinadas especialidades, sobre todo en Ibiza y Formentera, pero también empiezan a aparecer problemas puntuales en Mallorca. La falta de vivienda asequible, el elevado coste de la vida y la pérdida de atractivo de la profesión siguen condicionando la captación y fidelización del profesorado.

Este inicio de curso también debe servir para empezar a definir el nuevo marco de negociación de los próximos años.

— Han pasado cuatro años desde las últimas elecciones sindicales. ¿Qué balance hace?

— Creo que podemos hacer un ba-



Víctor Villatoro, presidente de ANPE Illes Balears, en la sede del sindicato.

«Reclamamos al Estado una financiación justa que garantice los acuerdos pactados»

lance positivo, pero, sobre todo, realista. Cuando comenzamos esta legislatura nos marcamos un objetivo muy claro: recuperar derechos, dignificar la profesión docente y volver a situar sus condiciones laborales en el centro de la negociación.

Han sido cuatro años muy complejos. Veníamos de la pandemia, de los recortes acumulados y de la implantación anticipada de la LOMLOE. A pesar de este contexto, hemos sido capaces de impulsar uno de los periodos de negociación más importantes.

El Acuerdo Marco, que inicialmente preveía una inversión de 50 millones de euros, se ha ampliado hasta los 125 millones. Gracias a este acuerdo hemos desarrollado una carrera profesional docente que antes no existía, se han firmado los acuerdos de insularidad, se ha recuperado parte de los recortes salaria-

les, se han mejorado las condiciones de los interinos y se ha conseguido que todos los adjudicados en julio cobren los meses de verano.

También hemos crecido como organización. Hemos ampliado sedes, reforzado los servicios a los afiliados, incrementado las visitas a los centros educativos y apostado por una comunicación mucho más directa con el profesorado, con sesiones informativas por Zoom sobre todos los procedimientos.

— ¿Se puede decir que este Acuerdo Marco está prácticamente finalizado?

— No. Aunque algunas de las medidas todavía se están desarrollando y otras ya se han ejecutado, para nosotros esto no representa un punto final, sino un punto de partida.

Las necesidades del profesorado evolucionan y el sistema educativo también. Por eso, ANPE defiende

que ha llegado el momento de negociar un nuevo Acuerdo de Mejoras Sociolaborales, adaptado a la realidad actual de las Islas Baleares. Este nuevo acuerdo debería recuperar íntegramente las pagas extraordinarias, continuar desarrollando la carrera profesional, establecer un complemento de difícil cobertura también para Mallorca, impulsar nuevas medidas de conciliación y bienestar laboral, reforzar la autoridad del profesorado y seguir avanzando en la reducción de la burocracia.

No se trata solo de mejorar las nóminas. Se trata de hacer que la profesión docente vuelva a ser atractiva y permita mantener a los buenos profesionales.

— Precisamente, ¿la falta de profesorado y el plan piloto siguen siendo una preocupación?

— Sí, y probablemente será uno de los grandes retos de los próximos

años. En todas las comunidades faltan profesores; los jóvenes no quieren apostar por la docencia. Además, en nuestro territorio tenemos el condicionante añadido de la insularidad. Este verano hemos vuelto a ver dificultades para cubrir algunas especialidades, especialmente en las Pitiusas. Es un problema estructural.

Cuando un docente decide dónde va a trabajar no solo mira el salario. También valora si encontrará vivienda, si podrá conciliar, qué coste tendrá vivir en la isla o qué perspectivas profesionales tendrá. Por eso, desde ANPE llevamos años defendiendo medidas específicas para compensar la insularidad y dignificar la profesión. Gracias a nuestras reivindicaciones, tenemos complementos de difícil cobertura y una mejora del complemento de residencia que hace unos años parecía impensable. Pero todavía queda camino por recorrer.

También hay que agilizar las bolsas de interinos y reforzar las especialidades deficitarias. En cuanto al plan lingüístico, ya advertimos de la difícil implantación en la escuela pública ante la falta de espacios físicos y recursos. Apostamos por resolver los problemas reales que afectan al profesorado y a sus condiciones de trabajo.

—ANPE fue uno de los sindicatos que más insistió en la insularidad. ¿Qué valoración hace?

—Es una de las reivindicaciones de las que nos sentimos más satisfechos. Cuando comenzamos esta campaña con plátanos hinchables, muchos pensaban que era una reivindicación imposible. Hoy, la insularidad forma parte del debate político y sindical de manera permanente. Se han aprobado complementos de difícil y muy difícil cobertura, se ha incrementado la indemnización por residencia y el Estado también ha empezado a reconocer que el elevado coste de la vida en las Islas requiere medidas específicas.

Pero la realidad continúa evolucionando. Mallorca también vive una situación muy complicada en cuanto al precio de la vivienda y esto obliga a abrir una nueva etapa de negociación. Por eso, defendemos estudiar un complemento específico para Mallorca que permita garantizar la cobertura de todas las plazas.

—Los docentes continúan denunciando un exceso de burocracia.

—Es, probablemente, una de las quejas más repetidas. Los profesores quieren dedicar su tiempo a preparar clases, innovar y atender al alumnado.

No tiene sentido que una parte tan importante de la jornada se destine a tareas administrativas que muchas veces aportan poco valor pedagógico. Necesitamos simplificar procedimientos, revisar normativas, confiar más en los equipos docentes y eliminar cargas innecesarias.



El profesorado de Baleares reclama la recuperación íntegra de las pagas extraordinarias.



La insularidad es una de las reivindicaciones de las que más satisfechos se sienten en ANPE.

«Hemos conseguido que se amplíe el Acuerdo Marco de 50 a 125 millones de euros»

El nuevo *software* implantado por Educación ha duplicado el trabajo de los secretarios de los centros y se desarrolla muy lentamente. Reducir la burocracia debe ser una prioridad, ya que es una forma de mejorar el bienestar laboral.

—También habéis sido especialmente críticos con el modelo de financiación autonómica.

—Sí, porque nos preocupa mucho. No podemos hablar de mejoras educativas si no tenemos financiación suficiente para invertir en recursos. Baleares continúa sufriendo una infrafinanciación que repercute directamente en servicios esenciales como en educación y sanidad, según el informe de FEDEA.

Si queremos prestigiar la profesión, construir nuevos centros, reducir ratios o desarrollar nuevos acuerdos laborales, necesitamos un sistema de financiación más justo,

«Reducir la burocracia que deben atender los docentes debe ser una prioridad»

que tenga en cuenta la insularidad, el fuerte crecimiento demográfico, la población flotante y el coste real de los servicios públicos. Invertir en educación no es un gasto; es una inversión de futuro.

—¿Cómo ha evolucionado ANPE durante estos cuatro años?

—Hemos intentado ser un sindicato todavía más cercano. Hemos ampliado los horarios de atención, reforzado las sedes, incorporado nuevos servicios, aumentado nuestra presencia en todas las islas e incrementado considerablemente las visitas a los centros educativos. También hemos hecho un esfuerzo importante para mejorar la comunicación a través de las redes sociales y los medios de comunicación.

Nuestra manera de entender el sindicalismo es muy clara: los problemas del profesorado no se entienden desde un despacho. Se entienden hablando con los docentes, visitando los centros y escuchando sus necesidades. Es esta cercanía la que nos permite hacer propuestas útiles y negociar con conocimiento de la realidad.

—Dentro de pocos meses se celebrarán las elecciones sindicales. ¿Qué se juega en ellas el profesorado?

—Se juega quién representará sus intereses durante los próximos cuatro años. Las afrontamos con confianza; serán los docentes quienes valoren el trabajo realizado.

Durante esta legislatura hemos estado presentes en los centros, hemos negociado acuerdos importantes, hemos defendido reivindicaciones históricas y hemos conseguido transformar muchas de estas en mejoras reales.

Queremos continuar por este camino. Las elecciones son importantes, pero lo más importante es que el profesorado tenga una representación sólida, preparada y útil para poder alcanzar acuerdos que mejoren su realidad.

—¿Qué mensaje trasladaría al profesorado en este inicio de curso?

—En primer lugar, mi agradecimiento. Los docentes de Baleares han demostrado una enorme profesionalidad durante estos años, adaptándose a cambios normativos, a una pandemia y superando dificultades económicas, pero manteniendo siempre el compromiso con el alumnado.

Desde ANPE continuaremos trabajando con la misma independencia, el mismo rigor y la misma cercanía que nos han caracterizado hasta ahora. Hemos conseguido avances importantes, pero todavía queda mucho trabajo por hacer.

Nuestro objetivo sigue siendo el mismo: que ser docente en Baleares vuelva a ser una profesión atractiva, reconocida socialmente y dignamente retribuida. Esta es la mejor garantía para ofrecer una educación pública de calidad a nuestros alumnos.